

EL Luchador

Redacción y Administración Calle Sagasta, 44

Toda correspondencia al apartado 171

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la población un mes Ptas. 2
Fuera de la población trimestre 7'50
Ejemplar atrasado 2 céntimos

Anuncios y noticias según tarifa

Precio del ejemplar 10 céntos.

DIARIO REPUBLICANO

Fundador: Juan Botella Pérez

Pranquero concertado

Año XVI

Alicante: Sábado 15 Diciembre de 1928

Núm. 5.149

Carlos Esplá es el más legítimo ni los más devotos lectores, que orgullo de EL LUCHADOR. nes frecuentan el trato personal de Aquí inició su vida periodística. un escritor. Yo soy, con respecto a En nuestras alegrías y tribulaciones, de los otros, aunque siem- nes, su corazón late al unísono pre con la esperanza de cambiar con el nuestro. Su ejemplo, sus de grupo. Y tal como soy, me com- palabras alentadoras, han sido y plazco en decir que admiro la in- son fuerte acicate que nos man- dependencia de juicio, la claridad tiene en la brecha.

Ha tiempo concebimos el pro- pósito de tributar un homenaje a nuestro querido camarada, a nuestro hermano entrañable. Lle- vamos la idea al Círculo Republi- cano de Benalúa —enclavado en el barrio donde nació Carlos y donde salió para cumplir el éxo- do que le fué impuesto—, y aque- llos buenos correligionarios acogi- eron con júbilo el lisonjero en- cargo. Para completar nuestro de- seo, proyectamos un número de EL LUCHADOR dedicado al compañero predilecto. Con ternu- ra y entusiasmo, lo organizó nues- tro director Juan Botella. Invitó a ilustres periodistas para que tra- zaran la semblanza de Carlos Es- plá. De qué manera acudieron a su requerimiento, demuéstranlo, mejor que cuanto pudiéramos de- cir, los trabajos reunidos; todos de los más inteligentes correspon- sales españoles en el Extranjero y por un excelente periodista, llama- do a colocarse en primera fila en nuestros grandes diarios. Es- cribe en forma precisa, correcta y expresiva; tiene el don de ente- rarse, cualidad primaria del perio- dista; maneja con arte literario el estilo narrativo y muestra, no obs- tante su juventud, una rara com- prensión de los medios políticos europeos y de los personajes des- tacados en ellos. Hombre de ideas no es el escribano de la historia que pasa, de los anales diurnos que corresponden a la jurisdicción del periodista, sino un espectador com- movido que se interesa por las grandes ideas motoras de la civili- zación y las vive con su pluma.

Envío a Esplá el testimonio de mi sincero agradecimiento por los muchos ratos de alto placer inte- lectual que sus escritos me procu- ran.

Rafael ALTAMIRA

Tengo a Carlos Esplá por uno de los más inteligentes correspon- sales españoles en el Extranjero y por un excelente periodista, llama- do a colocarse en primera fila en nuestros grandes diarios. Es- cribe en forma precisa, correcta y expresiva; tiene el don de ente- rarse, cualidad primaria del perio- dista; maneja con arte literario el estilo narrativo y muestra, no obs- tante su juventud, una rara com- prensión de los medios políticos europeos y de los personajes des- tacados en ellos. Hombre de ideas no es el escribano de la historia que pasa, de los anales diurnos que corresponden a la jurisdicción del periodista, sino un espectador com- movido que se interesa por las grandes ideas motoras de la civili- zación y las vive con su pluma.

Figúrese Vd., amigo, lo que me gustaría poder enviarle unas lí- neas dedicadas a nuestro Carlos Esplá, con quien me une más, mucho más que comunión de idea- les, y es un afecto amistoso estre- chísimo. Aunque no le conocí has- ta llegar a París, hace ya tres años, es uno de mis mejores ami- gos, de tal modo que me parece de los más antiguos y como si le tu- viera de tal aun desde antes de haber él nacido. Cuanto le diga en alabanza de ese admirable mo- zo se quedará por debajo de lo que siento. Pero, y esto lo sabe mejor que nadie el mismo Esplá, tengo hecho firme propósito de no en- viarle nada, ni meramente literario, a la Prensa española sometida a censura, mientras ésta dure. Si al- guna vez ve Vd. algo —que no sea reproducción de cosa antigua ya publicada— es que aparece sin mi consentimiento. Yo sólo podría enviarle algo para que no lo de- jaran pasar y menos quiero que hagan conmigo excepciones.

Al Sr. D. Juan Botella Director de EL LUCHADOR Alicante

Carlos Esplá

Es un conquistador. Le destie- ran de Alicante, conquista Valen- cia; se extraña, como se decía an- taño, se va a París y conquista París; escribe desde la capital de Francia y conquista un puesto preeminente en la Prensa española. De las recientes elecciones aleman- as lo mejor ha sido lo que han enviado de Berlín Julio Álvarez del Vayo y Carlos Esplá.

Le conocí un verano en la playa de las Arenas. ¡Qué chico tan simpático! dije tras la primera ent- revista. A la segunda nos hicimos muy amigos, y ya no podía pasar sin tenerle a mi lado en la galería de las Arenas. ¡Conquistador de voluntades!

Me admiraba su arraigado blas- quismo. Parecía uno de la vieja guardia. Sus amores y sus odios eran los de unos tiempos que no había vivido y, sin embargo, él los sentía, como pocos. Pronto supe de su talento y de su aptitud para el periodismo. Pronto también de sus arreos de luchador, de su audacia rebelde, de sus dones de organizador, de su lealtad, de su ab- negación y de la pureza de sus con- vicciones. Era como la sal en las tertulias juveniles de la Casa de la Democracia; era para mí la alegría y la confianza.

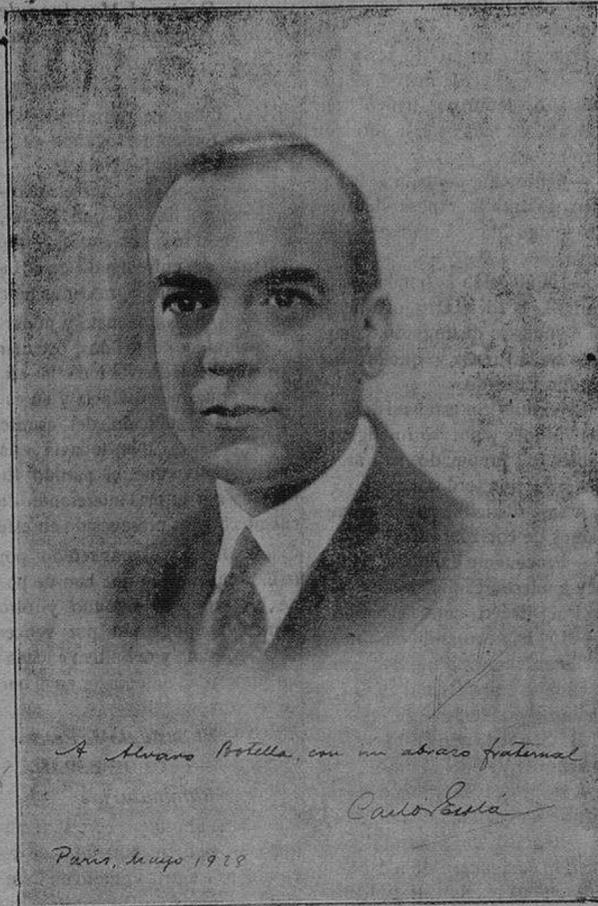
Vino a Madrid con varios amigos a invitar a Blasco Ibáñez para aquella semana que le consagró Va- lencia.

Y se fué a París sin nada más que su alma. Sufrió, luchó y pronto se ha creado un lugar en la primera fila del periodismo interna- cional.

Fué no un mero secretario, ni un simple colaborador, sino un hijo espiritual de Vicente Blasco Ibá- ñez.

Y es un profeta en su patria. Ali- cante pone su retrato en los Casi- cuatro veces cada año, aunque sin nos Republicanos y le dedica este parame allí sino, cuando más, pa- número de EL LUCHADOR, en el cual agradezco vivamente que se ra dar algunas conferencias.

Pero todo el mundo sabe que no me guarde un hueco que lleño con son siempre los mejores amigos, la ternura que siente un viejo por



un amigo joven, con el orgullo de un compañero y con la fe de un republicano en este Carlos Esplá que ha de dar gloria a nuestras ideas y ha de ser útil, muy útil a la España republicana.

Roberto CASTROVIDO

Carlos Esplá

Pocos homenajes tan merecidos como este que los republicanos alicantinos se proponen rendir a Carlos Esplá. En este país, en el que, el hombre que lucha, pasa muchas veces por la sensación trágica de hablar en el desierto, de sembrar en el pedregal, de encontrarse solo, precisan estos actos que son como una comunión religiosa. En ellos se evidencia que en España hay oasis fecundos, ubérrimos y aplacantes; que buenas zonas del ter- ritorio son de tierra mollar; que, junto al luchador, laten vigorosa- mente muchos corazones. Cuando hasta Jesús necesitó calor humano en torno para marchar adelante, es lógico que a los hombres que na- cen para ascender a la montaña y hablar, se les ofrezca como estímulo y como premio el testimonio de una permanente asistencia cordial.

Alicante que, entre otros do- nes excelsos, tiene éste: ser un de- licado y firme brazo para recoger y amparar a los suyos... Alicante, que ha hecho el milagro de ser tierra en que los que nacieron en ella pueden alcanzar en ella la categoría de profetas... Alicante, que no es como Castilla, que deshace a sus hombres, sino que, al revés de Castilla los hace y los conserva, no podía, por tanto tiempo, desenten- darse de ofrecer a Carlos Esplá, pú- blica y solemnemente, el testimo- nio de su devoción. Carlos Esplá es ya un valor español. Lo es, por su vida romántica, colmada de gestos ejemplares; lo es por su pensamien- to, un pensamiento limpio y de eu- ropeo del siglo XX; lo es por su conducta, una línea recta sosteni- da heroicamente; lo es por su plu- ma, que, en una prosa clara y pura, expresa ideas universales. Cual- quiera de estas cualidades, le in- fundirían ya categoría. En una época de vil materialismo, ser des- prendido y audaz, es una ejecuto- ria; lo es también, en una época turbia y de represión, estar a tono de los ideales y los problemas con- temporáneos. En una época de si- nuosidades y rectificaciones, tener la mano en la manera y no vol-

ver la vista atrás para no cegar el surco, es ya un mérito; lo es sobre todo cultivar en el alma y exponer en todas las tribunas los principios que son constitucionales, ya no con la personalidad, sino con la digni- dad humana. No un homenaje; varios homenajes merece Carlos Esplá. Uno por cada uno de estos atributos que son el aírón de En- rique IV: enseñan el camino del honor.

A Carlos Esplá, su magnífica atalaya de París, no ha borrado Alicante del horizonte que perci- ben los ojos del espíritu. Carlos Esplá desde París, ve Ginebra con los dramas internos de la Sociedad de Naciones; ve Alemania, con sus luchas políticas y sus poderosas inquietudes; ve Inglaterra, con sus problemas; ve toda la plenitud de Francia, con sus hombres y sus ideas, sus fervores y sus yerros, sus tradiciones inmaculadas y los egoísmos que, a veces mancillan estas tradiciones, que son ya pa- trimonio de la humanidad. Ve, des- de París, centro luminoso y esplen- dente del Mundo, todo el Mundo. Pero, ni por un momento deja de ver Alicante. En Carlos Esplá, los juicios no son razones frías, secas, fruto de un hombre que es todo ce- rebro; no. Los juicios, aun los que se refieren a hechos más remotos en el espacio o en el tiempo, antes de llegar a la pluma, le pasan por el corazón; y en el corazón, rebasando sus fronteras, está Alicante. Y este es otro atributo de Carlos Esplá: ser un hombre universal con raíces vivas en el palmo de tierra donde nació. Es decir: es del Universo y es de Alicante. De Ali- cante, con el deseo de que Alican- te sea del Universo, viviendo y sin- tiendo los ideales universales; del Universo, con el afán religioso de que el torbellino no arrastre estos valores inestimables que son; nues- tra casa, nuestro pueblo y el tesoro de una buena amistad. Carlos Esplá, volaría a Alicante, como aquellos vecinos de La Rochela, de tiempo de Richelieu, si alguien si- tiara a Alicante y pretendiera so- meterlo: Alicante sería en un mo- mento crítico así, su Mundo. Pero Carlos Esplá, en una lucha mun- dial en la que se batieran dos ten- dencias antipodas, se sentiría den- tro de una de estas tendencias y arrastraría a Alicante para que se incorporase, aunque la batalla, co- mo a La Rochela, al ser protestan- te, le costase el quedar sin piedra

sobre piedra. Es decir: del Uni- tipo internacional. Conoce, en una verso, pero con Alicante; de Ali- palabra, el doloroso proceso que cante, pero con Alicante en el Uni- en los hombres, en las ideas y en verso. Muy universal, pero aman- las instituciones de todo el mundo do el localismo vernáculo; muy lo- se ha producido a partir de la fe- cha trágica de 1914. Sabe cuáles calista, pero dando al localismo res- son las causas de la corrupción ponsabilidad universal.

Es un triunfador Carlos Esplá? Lo es. Porque triunfador, no es el que llega, sino el que siente tales ansias en su espíritu que no llega- rá nunca a satisfacerlas en su ple- nitud. Triunfador no es el que ven- ce, sino el que no pierde nunca el impulso para batallar. La sal de la vida no se halla en el retiro confor- table y pasivo de la posada, sino en el viento, en el agua, en la tormen- ta, en las espinas, en la línea in- abordable del horizonte del cami- no. Quien sepa estar en el camino, coger las hojas de laurel que lo bor- lean y avanzar siempre, este es un triunfador. Porque Carlos Esplá es así, Carlos Esplá ha triunfado.

Marcelino DOMINGO

Carlos Esplá, periodista internacional

Carlos Esplá nace a la vida de los periódicos en Alicante. Nace cuando EL LUCHADOR y con EL LUCHADOR. Y en sus páginas fue- ron apareciendo diariamente sus trabajos literarios y políticos: que en menos tiempo ha sabido cuestiones locales, entusiasmo re- colocarse mejor que nadie en Pa- publicano, ardorosa defensa de los aliados, hervor de mocedad...

De Alicante, marcha a Valen- tividad. Su opinión es frecuente- mente solicitada. Los que hemos plá, en «El Pueblo» como en EL LUCHADOR, en Valencia como en deración de que es objeto nuestro Alicante, se siente atraído por los paisano. Y los que tuvimos la for- tunismo temas: cuestiones munici- pales, republicanismo, guerra europea...

De Valencia, salta a París. Po- co después le confían las corres- pondencias de varios diarios espa- ñoles. Esplá comienza a escribir cró- nicas parisinas. Unas, muy pocas, aparentemente frívolas. Todas las demás, encendidas en generosa idealidad. Al cabo de unos cuan- tos meses, Carlos Esplá, el perio- dista provinciano que tantas ve- ces había tenido que comentar las sesiones municipales de Alicante Benalúa, el castillo, la Explana- y de Valencia, o los acuerdos de da, la huerta...— y referir los me- los comités locales del partido re- nudos detalles de su agitada mo- publicano, se convertía en un es- cador alicantino en defensa de la critor europeo, se familiarizaba Libertad y de la Justicia. En Pa- con los grandes problemas mun- rios, como en Alicante; en EL Lu- diales y se conjugaba con los más CHADOR, como en los grandes ro- legítimos valores del periodismo tativos, nuestro Carlos Esplá ha sido y es y será siempre el mismo...

Rodolfo LLOPIS

El político y el hombre

Alto, cenceño, de rostro algo infantil, bien que en sus ojos se acentuaba esa expresión irónica propia de los espíritus fuertes y generosos que rien ante la propia adversidad y se solidarizan con las desgracias ajenas: tal se me pre- senta Carlos Esplá en la Redacción de «El Pueblo».

El azar nos lo trafa a Valencia. Una campaña política en EL Lu- CHADOR le había honrado con el destierro y le imponía el abando- de Alicante. Una recomen- dación de un querido amigo y com- pañero, Alvaro Botella, y su fran- ca y sugestiva presentación esta- blecieron entre Esplá y el que esto escribe un afecto que pronto fué sinceramente fraternal.

Laborioso e inteligente, comen- zó prestando servicios en unas ofi- cinas y pronto se captó las sim- patías de sus jefes.

Venía de Alicante, donde formó parte de un admirable grupo de jóvenes luchadores. Era, pues, Valencia, campo propicio a su temperamento. Desde el día de su llegada dedicó las horas que el trabajo le dejaba libres a visitar la Redacción y las tertulias de es- critores, de artistas y de jóvenes republicanos, en las que pronto adquirió singular relieve.

Saturado de optimismo, lleno de vida interior, su eterna sonrisa y sus ingeniosas charlas llevaban la alegría a todos los círculos que

frecuentaba, y a poco el nombre de Carlos Esplá, rodeado de popularidad, era pronunciado con verdadero cariño.

Colaboraba en EL LUCHADOR, su periódico amado y escribía en «El Pueblo», del que fué muy pronto redactor distinguido, para ocupar más tarde la jefatura de la Redacción.

Socio de la gloriosa Juventud Revolucionaria, no tardó en presidirla y todos recordamos su brillante actuación. Resistíase, por cierto, a practicar la oratoria; pero cuando, acuciado por los amigos, pronunciaba un discurso, mostrábase orador fácil, correcto, elocuente, persuasivo. Acaso no amaba ese arte por lo que tiene de teatral, condición que le da un tinte de insinceridad. De todos modos, sin pretenderlo ni mixtificiar su propio carácter, fué un propagandista que arrancaba justos y entusiastas aplausos.

Pronto se acusó su vigorosa personalidad. Siempre amable, siempre sonriente, siempre irónico, lo mismo que quien, seguro de sí mismo, se eleva sobre las miserias y flaquezas humanas, no sólo desconocía los defectos de los amigos, sino que juzgaba sus virtudes de modo hiperbólico. Daba, de momento, una impresión de frivolidad, que desaparecía cuando las discusiones lo llevaban a expresar una opinión o fijar un criterio, o bien si castigaba la insolencia del adversario con los certeros y temidos golpes de sus puños; aquellos mismos que ejecutaron una sentencia de carácter moral en el rostro del «Carretero Audaz».

Ante una ofensa, pasaba súbitamente de su placidez habitual a la indignación, para de pronto y no bien resuelto el incidente, volver a una placidez franciscana que le permitía comentarlo con un chiste o una ironía, acompañados de su franca y eterna sonrisa.

Querido de todos, conquistada en el periodismo y en la política una posición eminente, lo hubiera sido todo en Valencia.

Todo lo abandonó, sin embargo, en un noble rasgo de solidaridad y de afecto. Yo fuí el causante involuntario de aquella inquebrantable decisión. Hice cuanto pude para disuadirle de su empeño. Todo fué inútil. Y, poco menos que a la ventura, saltó a París.

Quiénes le conocíamos bien no podíamos dudar de su triunfo. No obstante, durante algún tiempo, el muy escaso que tardó en abrirse nuevos horizontes y caminar con seguro paso, sufrí vivas inquietudes que obedecían a esos vagos sentimientos que frecuentemente nos conducen a deducciones erróneas. ¿Temía acaso lo que pudiera ocurrirle al amigo en el torbellino de la gran urbe, que extinguí tantos entusiasmos y premia con el vencimiento las más entusiastas aspiraciones?

El tiempo, que dió claridad a aquellas emociones, me dió a conocer que mi inquietud no nacía del temor al fracaso de Esplá, en cuyas singulares dotes confiaba, sino de un sentimiento egoísta; el que me produjera el perder la compañía de un amigo leal como pocos, de vigoroso talento y bondad inagotable.

¡Tan verdad es que muchas veces los afectos obstruyen el camino de la victoria!

Esplá, como todos los espíritus fuertes, ha sabido alcanzarla, sin perderlos; antes bien, afirmándolos en la ausencia. Tal es el hombre.

Pero no por ello renunciamos —y él tampoco— a tenerlo algún día entre nosotros. Un día que seguramente no está lejano...

V. MARCO MIRANDA

Me anuncian que EL LUCHADOR se dispone a rendir homenaje a Carlos Esplá y me apresuro —con prisa vehemente— a asociarme a ese noble acto de justicia. No sólo me impulsa mi convicción estima-

tiva, respecto de las virtudes y el talento de mi compañero en el azaroso combate de París. También la de que realizó un esencial deber de ciudadanía: el de exaltar a quien lo merece. Una de las principales causas que prepararon la ruina de nuestros derechos de españoles ha consistido en haber olvidado ese deber, el haber dejado que se perdiese entre los amarillos jaramagos de la envidia. El nuevo ciudadano, el que ha nacido de aquellos escabros, ha de estar traspasado de generosidad y de justicia. Frente al hipócrita lamento, bajo el que se esconde una sonrisa de chacal, de las gentes de la derecha, de «no hay hombres», debemos nosotros presentarle nuestros hombres.

Porque no basta que existan. Preciso es que los coloquemos en el plano que merecen sus calidades y que las proclamemos para que adquieran una trascendencia colectiva, nacional. EL LUCHADOR cumple con ese claro deber respecto de un ilustre paisano: Carlos Esplá.

Aportemos, por lo que valga, el testimonio admirativo, la voz que cálidamente proclame la capacidad de su entendimiento y de su corazón. Inteligencia y rectitud, ánimo sereno, inflexible en sostener sus ideales de hombre moderno; todo eso filtra su pluma maestra de verdades, irónica y bien plantada y que jamás deja de señalar sin vacilaciones hacia el rumbo de la Libertad.

Eduardo ORTEGA Y GASSET
Hendaya, 2 de julio 1928.

La escuela de don Dionisio y otros recuerdos pueriles

Los «japoneses»

Hace muchos años y diríase ayer mismo. En la escuela de don Dionisio. Pepito Alonso, carirredondo y lardosico, vivaz y decididor, vivía y renovaba las fabulaciones que aprendía en novelones y cuentos, y se creía Artagnan. Rafaelito Sella, rubio, peinando ricitos sobre las sienes, vestido de terciopelo, con cuello de encaje, como un infantil de Velázquez. Carlitos Esplá, cuidadoso, enormemente intuitivo, seriécito, como adivinando que tendría necesidad de ser hombre antes de sazón. Aún le estoy viendo, con sus ojos negros, brillantes, graves, y su cara sonrosada, estar instantes apartado, como en acecho. El cuarto era yo. Yo no cuento. El más insignificante de todos: menudito, feblecillo, pálido, tímido, que, cuando venía la timidez, charlaba por los codos...

Levantábamos los ojos del cartapacio y, al través de los cristales altos de la puerta, se veían las puntas de una palma, curva y graciosa, y sol último, cobrizo, sobre las tablas de la Panificadora. Mirábamos ansiosamente. Aquel sol, muriendo, nos decía que íbamos a terminar el encierro de unas horas.

Llegada la hora, salíamos trismos (japoneses), y como ahora soñando, colmados nuestros anhelos de movimiento y libertad, al Paseo de Gadea: Alonso, Sella, Carlos Esplá...

—¿Jugamos a la guerra?
—Yo soy japonés —contestaba Carlitos Esplá, con absoluta fe y seguridad. ¡Qué rabia! No podíamos jugar. Nadie quería ser ruso. El almirante Togo era nuestro jefe.

Sentido educativo del motín

Una tarde estábamos castigados Alonso y yo. Un hermoso día declinaba. Pepito saltó de su asiento, alborozado: ¡un cañonazo! Después otros. Escapamos.

En la Explanada había mucha gente. El «Río de la Plata» entraba en el puerto. Llegaba Maura, presidente del Consejo de Ministros. Una canoa abría el mar. Ya desembarcaba. Y al salir del Club de Regatas para tomar el tren, rodeado de muchos hombres con vistosos

uniformes, y muchos curas, entre los que se destacaba un obispo, un griterío ensordecedor de mueras y una lluvia de piedras recibió al político...

Al día siguiente, Carlitos Esplá estaba contento, muy contento. Es que la tarde anterior había estado en la «revolución».

Carlitos Esplá, cronista romántico

Tendríamos catorce años. Hacía mucho tiempo que no veía a Esplá; era ya un muchacho alto, tanto como ahora, muy delgado, cargado de espaldas, con la cara muy triste y la tez sonrosada de niño. Lo encontré por la calle. Me dijo que había leído unas crónicas mías en el «Diario de Alicante» y que le habían gustado. (No me acuerdo de aquellas crónicas, pero me acuerdo de la paciencia de Emilio Costa.) Yo iba deseando encontrar lectores que me felicitasen. Había encontrado uno. Se lo agradecí mucho: me sentí orgulloso y creí en la inteligencia de Carlitos Esplá al saber que era «mi querido lector»; el que yo buscaba, sin creerlo encontrar, descorazonado por ambicioso.

Carlitos Esplá no me dijo que también escribía para los periódicos. Y muy poco después —no precisaré si días o meses, en la lejanía el tiempo se abrevia— leí, admirado, una crónica sentimental en «El Liberal», de Madrid, firmada por Carlos Esplá. Me pareció bellísima y lo era, seguramente. Evocaba un romántico y recoleto pasacorillado de terebintos, propicio a los tristes y acogedor para los penitentes; por sus andenes abandonados, al anochecer, cuando el sol como una brasa consumía todo el oro de la tarde, discurrían los que iban al amor y los que del amor retornaban con pareja emoción, los que buscaban la verdad y los que, escépticos, la negaban dudando hallarla. Yo quisiera volver a leer esta crónica y recordarla me emocionaba. La dedicatoria decía: «Para Alfredo Vicenti, maestro de todos». Es la crónica olvidada; la más intensa para los devotos admiradores de un escritor.

Me asombró entonces Carlitos Esplá, pues había escrito un artículo para Madrid.

Somos francófilos

Framos redactores de EL LUCHADOR. El año 1915.

El asesinato de Sarajevo conmovió profundamente. Era la guerra. Días febriles e inolvidables: preveíamos que detrás de las llamaradas columbraríamos un mundo nuevo.

Al saberse la declaración de guerra, Esplá decía con rabia: Los alemanes son unos borrachos de cerveza y de metafísica. Esto último les hace más daño todavía que el alcohol. Nosotros hemos de ser francófilos, porque Francia hizo la Revolución.

Los definidores del partido aún no se habían pronunciado, y fuimos francófilos, como de niños fuimos «japoneses», y como ahora somos germanófilos de la República popular suela designar con el nom-

Carlos Esplá es nuestro y siempre el mismo

Mil memoranzas acuden, imprecisas y encantadoras, pugando por hallar expresión. No quiero abandonarme al placer subjetivo de contar mil recuerdos ingenuos, anécdotas de la vida de Esplá en Alicante y en Valencia, personales y políticas. Yo así no he podido hacer un artículo interesante. Las anécdotas tienen valor emocional para los protagonistas de ellas; las anécdotas divulgadas pierden su encanto y su aroma, no tienen la sugestión de vida para el que no las vivió. Por ello es difícil que yo evoque intensamente la figura espiritual de Esplá, tan interesante. Otros lo harán, por su maestría, y, sobre todo, por ser espectadores cordiales, no parte. Esplá es nuestro, muy nuestro; el mejor de mi generación, consejero de todos, es-

tímulo y ejemplo. Y hablar de él, es como hablar de mí mismo, de mis camaradas todos...

Yo le he vuelto a encontrar en París recientemente. Charlábamos incansablemente, anudando el tiempo que se nos había escapado, comentado las cosas al mismo tono, con la misma sonrisa acentuada por el mismo ademán que hace veinte años. Nos mirábamos cara a cara. Esplá tiene el pelo raro ya y nieve precoz en los aladares. Yo estoy calvo. Los dos hemos engordado. No obstante nos vemos aún, con el cartapacio bajo del brazo, saliendo alborozados de la escuela de don Dionisio.

Alvaro PASCUAL LEONE

Naves sin hélice, ha llamado recientemente a los periodistas en una discutida comedia, Gregorio Corrochano, presentándolos como embarcaciones a la deriva en el proceloso mar de la vida, batidas a capricho por el oleaje, sin que fuerza impulsora alguna les lleve hacia puerto.

Así es, efectivamente, el periodismo cuando no le impulsa el ideal. Pero la vocación periodística está mutilada si no la anima una fe política. El imparcialismo de los periódicos es absurdo; hay que pedirles a todos parcialidad, santa y apasionada parcialidad. Porque deben ser bastante más que una recopilación de noticias. La Prensa, supera a todo otro elemento de propaganda: al mitin, a la conferencia, al sermón, al folleto, al devocionario, al libro, al Parlamento. En España las izquierdas tocamos ya muy de cerca los efectos de la desventaja que supone la amplitud de medios económicos indispensable a un diario moderno. Se desenvuelve mejor e influye más la Prensa derechista porque dispone de más dinero. Si en gran parte se neutralizan las consecuencias de esta superioridad económica, es debido a que caen del lado de la izquierda la inmensa mayoría de las plumas ágiles y talentadas consagradas al arte sutil del periodismo.

La de Carlos Esplá es una de ellas. Sabe vibrar sin perder su temple. Una intensa devoción política al guiarla sobre el papel, la aparta de tonas frivolidades, para llevarla por los caminos aleccionadores que en todo momento, cuando hay reciedumbre de alma, nos va trazando la convicción.

He ahí una nave con hélice, que no está a merced del vaivén del oleaje, sino que lo domina y avanza rectamente sobre él, movida por la fuerza política. Esta dice: «Avante, avante siempre» En la nave del periodismo el rumbo lo debe marcar la conciencia y de hélice, batiendo duramente las olas, ha de actuar el corazón. Así navegó Carlos Esplá.

Indalecio PRIETO

CARLOS ESPLA Maestro de voluntad

Podemos llamar una voluntad decisiva, a lo que la intuición popular suele designar con el nom-

bre de: «un carácter». Cuando las gentes, con elogio para alguien, suelen decir de ese alguien que es un carácter, sintetizan el proceso de una voluntad perfectamente definida y desarrollada, que culmina en la decisión. No todas las voluntades son decisivas; este es el caso excepcional. Los irresolutos, los indecisos, son la mayoría de los seres conscientes que en esa lucha gigantesca e íntima de la volición racional, sucumben vencidos por los motivos, abatidos por los estímulos o acobardados por los prejuicios. Débiles de espíritu, de anodina sensibilidad, o de exagerado e inoportuno apasionamiento.

Un carácter no es forzosamente una voluntad, pero una voluntad determina siempre un carácter, un temple temperamental y un sano apasionamiento. Este apasionamiento es la fuerza eje del carácter voluntarioso; pasión, pero pasión tranquila, de sentimiento elevado, de remanso emotivo, pasión que en lenguaje social toma la vestimenta de un ideal.

Hay hombres autodidactas que se personalizan a sí mismos. Estrictamente hablando, no es posible un proceso de autoformación absoluto; lo que no dé el ambiente, no lo creará jamás el hombre solo, porque este ambiente es el aire espiritual que respira. Pero hay hombres de perceptibilidad tan fina y tan aguda, que captan mejor que los demás los valores a veces insospechados del ambiente. Estos hombres de sutil emotividad y fogoso y ponderado apasionamiento, son los forjadores de su voluntad, y contra toda oposición inconsciente o consciente, propagadores de sus radiaciones saludables. Cuando más hostil aparece el ambiente contra ellos, prueba mejor que esta hostilidad no es más que la fiebre de la reacción y señal evidente para los que quieren ver, de que su acción va a ser neutra ni indiferente. Todo es la lucha, decían los griegos, y la armonía nace de la oposición de los contrarios; todo es lucha, confirma la Biología, acción y reacción; la neutralidad es la muerte. Y los sociólogos remachan la fuerza aplastante de este principio: lucha por la vida, lucha por las ideas, lucha por la felicidad suprema del hombre. Es decir, solidaridad, solidaridad eterna y necesaria.

Los rasgos aislados que preceden, pueden servir para un boceto psicológico de la personalidad de Carlos Esplá. Es él, ante todo y sobre todo, una voluntad decisiva, un espíritu libre en el más absoluto sentido en que se pueda entender la voluntad de un hombre. Las emociones más sublimes arraigan en él apasionándole y haciéndolo no esclavo de la pasión, sino voluntario de su pasión, apasionado de su pasión.

Así son las voluntades decisivas: libres de prejuicios, superiores y creadoras de una personalidad incólume que no la tambalean los golpes rudos de la injuria ni de los desalentos. Personalidad forjada en la forma consustancial e incorruptible de un humano, bello y bien comprendido Ideal.

Rafael SELFA MORA

A Carlos Esplá

Escribo tu nombre con emoción. Te debo elogios hermosísimos. Sabes de memoria versos míos y los declamas con entusiasmo. Allí en las noches del Orfeón, escuchabas devotamente mis lucubraciones hacia el Infinito, mientras Poveda y Rico enseñaban el Arte bello por excelencia. Yo volvía de mis campañas, y tú te preparabas a tus luchas. Yo te di el espaldarazo y te armé Caballero del Ideal.

¡Y qué hombre fuiste desde niño! Melquíades Álvarez se desvió de la Buena Causa, y tú le gritaste ¡traidor! con santa indignación. Yo te di un mandato, y lo desobedeciste: tú tenías razón, y estreché tu mano en premio de tu desobediencia. Un mentecato en un vil papel insultó cierta vez a Blasco Ibáñez: tú diste al necio un bofetón, que resonó por toda Europa. Porque toda Europa amaba al escritor insigne que había combatido heroicamente contra la guerra y la barbarie.

Saliste desterrado de Alicante. Hay destierros que los firma la Divina Providencia. Tu dolorida y santa madre me salió al paso sollozando. Yo la consolé y la dije: «dejad que vuele el aguilucho: dejad que vaya a su peñón, que vaya al cielo.» Llegaste a Valencia, a Valencia la republicana, y allí crecieron tus robustas alas. Y de un vuelo fuiste a París, centro de la cultura universal. Allí te elevas en la cumbre, penetrado de rayos intelectuales, que transmites a todas partes, despertando legítimo interés.

Blasco Ibáñez sentía que su brazo llegaba fatigado a la edad de sesenta años. Tú pusiste a su disposición tu mano fuerte y joven. Escribisteis los dos un magnífico discurso a Víctor Hugo. El espíritu del vate convertido en sol, extendió sobre los dos el ala intrinseca del honor, fui dos veces visitado por el gran Poeta, por el gigante de la poesía. Yo fui a su cámara mortuoria y al pie de la urna que contiene sus cenizas, coronadas por inmensa lira. Cuando me voy a Santa Genoveva, da las gracias en mi nombre a la Sombra augusta de aquel genio, convertido en arcángel soberano.

Y ahora ¿cuál ha de ser tu fructífera labor? Trabajar por la Libertad y por la Luz. Combatir por el único Progreso, que es el moral, el de los sentimientos. El Mundo actual se divide entre locos y malvados: entre aquellos que realizan en el cielo y en el mar hazañas tan peligrosas como estériles, como inútiles, y entre los que incuban la tremenda Guerra que ha de aplastar las ciudades más ilustres del planeta: entre frívolos y entre feroces; entre estúpidos y monstruos. Combate tú por la sensatez y por la santidad. El único boxeo santo, será aquel que rompa la cara a la Barbarie. Esta sea tu divisa.

De vez en cuando piensa en el Infinito y en los Mundos superiores; que eso nunca está de más. Este mundo de los vivos está visitado por los muertos, que ejercen sobre él una influencia insospechada, pero decisiva. Preparad todos vuestro mundo para la excelsa visita de los arcángeles que han de hacer una nueva Humanidad.

Y ahora, adiós con un abrazo y una bendición. Una bendición que debe ser buena, porque cae de la altura de ochenta años, transcurridos en el trabajo, en la lucha y el dolor.

Paternalmente
Salvador SELLES

Cuartos de baño
Examíradlos al comprar
Nada de dibujos ni catálogos
Bañera in-cuartable completa. : : :
: : : : Lavabo con escuadra válvula y 2 grifos
INODORO PERCHA
JABONERA BIDET
TOALLERO
TODO POR 340 PTAS.
¿ES CIERTO?
En la ferretería de MORA, Sagasta, 14, os convencereis

Firmas de EL LUCHADOR

SIGNOS

Briznas al viento

Por LUIS ARAQUISTAIN

Pepa Doncel, estrenada por Lola Membrives con gran éxito, y Para el cielo y los Altares, prohibida por el gobierno por haber creído ver en ella alguna alusión a una enfermedad hereditaria, por línea femenina: la hemofilia, que también la padeció la familia imperial rusa, son dos comedias que parecen indicar un retorno a la primera modalidad de Benavente, un rejuvenecimiento de su ingenio o acaso el punto de clausura de su vasto ciclo dramático. Pero tampoco sería sorprendente que, para desmentir a sus nuevos detractores y a sus mejores apologistas, a los que le atacan o defienden por un anticlericalismo y por un antimonarquismo que, la verdad, no son los motivos rectores de las comedias citadas, Benavente escribiese pronto otras obras donde el público cambie de papeles, contentando a los descontentos de hoy y descontentando a los contentos, o no contentando a ninguno, por ser imposible contentar a todos.

Bien se adivina que Benavente quisiera flotar sobre las discordias históricas, manteniéndose en un plano ideal donde todos, los negros y los rojos, le respeten y admiren, con todas las prerrogativas de los valores definitivamente sagrados; pero eso no se puede lograr con un teatro tan polémico como el suyo, como lo ha sido siempre el teatro español, con daño evidente para su universalidad, desde el momento en que supedita las acciones humanas a las normas de una moral colectiva, laica o religiosa. En esto Benavente es casi siempre un ortodoxo, a pesar de la flecha heterodoxa que salpican sus obras. Pepa Doncel es una mujer perfectamente ortodoxa dentro de la moral española: toda su ambición se reduce a que su hija no tenga disgustos por el pasado de la madre y a que ella, la madre, recobre la posición social que había tenido antes de caer en el fango. La psicología española rara vez tolera que el individuo se rebela abiertamente contra la moral de los grupos e instituciones sociales, aunque muchas veces la procesión ande por dentro. En general Benavente ha sido respetuoso con esa norma de conducta privada. Esa actitud y un concepto más ético, muy dado a la forma profusa, alegórica y antifóbica, que campea en muchas de sus comedias y que ha siempre grato al intelecto español, de suyo moralizador y retórico, acaso contribuyan a explicar el extraordinario prestigio de Benavente, que, después de unos años de parcial eclipse, parece renovarse y acrecentarse a fines de 1928.

También es posible que este renacimiento de la estrella benaventina haya coincidido con la madurez de una generación que, hace diez o doce años, en pleno hedonismo de la guerra europea y con un infantilismo mental propio de los nuevos ricos o simplemente de los nuevos acomodados, no admitía distracciones más complejas que el fútbol, el cinematógrafo, la comedia blanca y la de retruécanos. Pese a las apariencias, el español adulto de hoy, desvanecidos los años de las vacas gordas de la guerra y la trasguerra, ya no busca en el teatro tanto un pasatiempo, una diversión de su propia vaciedad íntima, como un espejo de sus inquietudes ante un presente nada envidiable espiritual ni materialmente y ante un porvenir no menos incierto y sombrio.

Al lado de estos motivos generales, relacionados con los vaive-

nes de la fama y de los gustos que presiden el destino de los hombres públicos, hay otros más vinculados al momento histórico, que tal vez acaben de explicar el interés político suscitado por las dos mencionadas comedias de Benavente. Cinco años de censura previa han despojado a la prensa periódica de su máxima atracción: de su espíritu crítico, de su disconformidad explícita, de todas las sales de libertad. Ya nadie intenta siquiera filtrar por los intersticios de la censura una opinión discrepante. Las plumas, en fuerza de golpear las paredes en que están encerradas han acabado por embotarse o por refagarse en el silencio o en otras formas de expresión menos restringidas, como el libro. La gran prensa, —me refiero sobre todo a la de Madrid,— que no ha decaído económicamente, porque el público sigue comprándole a falta de cosa mejor y porque el comercio y la industria siguen anunciándose se ha acomodado también a la nueva situación y rehuye toda estridencia no sólo porque la censura no se la consiente, sino también por el temor de que, aun autorizada por los censores, sea castigada luego con una fuerte multa, como ha ocurrido en algunas ocasiones.

Felizmente el público no se resigna al acorchamiento de los periódicos y busca en el libro y en el teatro alguna supervivencia del espíritu crítico. Y alguna vez lo encuentra, como en la serie de novelas que, con el título general de «El ruedo ibérico» viene publicando don Ramón del Valle Inclán, acompañadas de un éxito sin precedentes en sus obras anteriores ni en las de ningún otro autor de género semejante que es la novela histórica. Con ser siempre grandes y frescos los encantos literarios de todo libro de Valle Inclán, en éstos de ahora el público halla más —y por eso los arrebató de las librerías— que la frase lapidaria y la imagen personalísima de costumbre. En ellos está además una España de hace medio siglo que se parece a la de hoy como dos gotas de agua aca con ventaja para la de entonces, y cuanto se diga de la una es aplicable a la otra. El pasado es peripéptico que con mano maestra traza Valle Inclán es espejo del presente. Salvo lo anecdótico de los sucesos y de los personajes, la historia sigue siendo la misma. Por eso, por su carácter de sátira política, devora el público las últimas novelas de Valle Inclán, como si fueran anticipadas y sabrosas proyecciones de realidades más inmediatas, pero en esencia idénticas. Son las briznas que señalan el curso del viento.

Por análogo motivo, el público ha creído ver en «Pepa Doncel» intenciones políticas que probablemente no estaban en la conciencia de su autor y que en otras épocas, con libertad de prensa, hubieran pasado quizás inadvertidas: para el sediento del desierto, todos son espejismos de manantiales con agua fresca y cristalina. Y las autoridades han creído ver en «Para el cielo y los Altares» un peligro para el orden público, único fundamento por que una obra de teatro puede ser prohibida legalmente en España. Si fuera así, habría que convenir en que el orden vigente descansa sobre bases bien deleznable. Pero la verdad debe ser otra. Probablemente se ha querido dar satisfacción a ciertas zonas sociales, irritadas por algunas licencias verbales de Pepa Doncel y de Viva mi dueño, la última novela de Valle-Inclán, No

le ha salvado a Benavente todo su prestigio nacional e internacional. Su gloria no está aun «para el cielo y los altares». No lo está la de ningún revolucionario, y él, inventor de tantos papeles escénicos, seguramente no previó nunca que habían de repartirse un papel semejante en la comedia de la vida. Estas burlas del destino sólo son posibles dentro de una dictadura.

Luis ARAQUISTAIN (Prohibida la reproducción)

Los cines

CENTRAL CINEMA

Hoy, repris de la divertida comedia «Te quiero, me quieres», por el chistoso actor cómico Raymond Griffith, y el novísimo espectáculo «Cinefón», (el cine parlante) conciertos, discursos, cantos, etc...

Mañana, repris de la original producción Fox «El Brujo» por Edmund Lowe y el «Cinefón», MONUMENTAL

Hoy «Flor de cabaret» por May Mc Avoy y Malcom Mc Gregor. Mañana, «Perdida en París», por Bebé Daniels, Jame Hall y Ford Sterling, de 9 a 1, la anterior película «Y supo ser madre», por Ronald Colman, Alice Joyce y Douglas Fairbanks (hijo)

IDEAL

Hoy y mañana, la interesante comedia vodevilesca «Besar, no es pecado», por Xenia Desni y Livio Pavanelli y esta noche a las 11 función homenaje a Wenceslao Fernández Florez.

SALON ESPAÑA

Hoy de 6 a 9, la película dramática «La barrera», por Lionel Barrymore, Marceline Day y Norma Kerry.

Mañana la película americana, «Veloz como el rayo» por Tom Tyler, Chispita y Viales.

TEATRO NUEVO

Mañana «La banda del río rojo», por Tom Miv.

DE ELCHE

Una conferencia

Esta noche explicará una conferencia sobre el tema de «Astro nomía», el ilustre pensador don Mario Roso de Luna.

El acto ha sido organizado por la Federación de Sociedades Culturales y se celebrará en los salones de «Blanco y Negro». La visita de Fernández Florez N. de R.—Con retraso recibimos una bella crónica de nuestro corresponsal, reseñando la visita realizada por el maestro de humoristas a la ciudad de las palmas y que publicaremos gustosos, no obstante habernos ocupado ya de este asunto, si la escasez de espacio no nos lo vedara.

Homenaje a Carlos Esplá

El acto de esta noche

Como venimos anunciando, esta noche a las diez se celebrará en el Centro Republicano de Benavente, el acto de descubrir un magífico retrato de nuestro fraternal compañero como homenaje a su brillantísima labor periodística y republicana.

Con tal motivo se celebrará una velada literaria-musical, en la que participarán elementos destacados del republicanismo.

Nuestro correligionario señor Alzamora ha pintado un artístico pergamino, que el Centro benavente ofrece dedicar a su presidente honorario Carlos Esplá.

Todos los Círculos del partido han enviado su entusiasta adhesión a tan merecido homenaje, prometiendo revestir al acto verdadera importancia.

Círculo Republicano Instructivo BURRIANA

Sr. Director de EL LUCHADOR. Alicante. Muy señor mío: Le ruego haga

constar la adhesión más entusiasta de esta Sociedad, en el homenaje de nuestro correligionario Carlos Esplá.

El Presidente, R. Arnau. 14 12 28.

—Vinaroz.—Nuestro Alvaro Pascual, representa Centro Republicano en justo homenaje tributado a Carlos Esplá.

El Presidente, Velilla.

—Vinaroz.—Cordialmente nos adherimos homenaje admirado Esplá, representamos Alvaro Pascual Redacción, Patria Nueva.

—Valencia.—Nos adherimos fraternalmente homenaje Carlos Esplá, Roger, Vignes, Cano, Oliva, Lloca, Sancho, Fons, González, Castro, Soto, Alandi, Pizcueta, Roger, Orozco y Botella.

—Valencia.—Mi adhesión entusiasta homenaje, Carlos Esplá, maestro del periodismo y honra de la Región valenciana.

Mario Blasco

—Carlet.—Círculo Republicano y Ateneo Popular Cervantes Carlet se asocian homenaje a Carlos Esplá.

Trullenque

—Carlet.—Nos adherimos homenaje Carlos Esplá.—Trullenque Padilla, Soria, Casp, Navasquillo y Caldeiro.

† I ANIVERSARIO EL SEÑOR DON ALFREDO HILL Y BARBER que falleció el 17 de Diciembre de 1927 Don Jorge Gilles y todo el personal de la fábrica «Las Palmas». Invitan a la misa que se celebrará en sufragio de su alma en la Parroquia de San Juan Bautista (Benavente) el día 17 del actual, a las once de la mañana, por cuya asistencia le quedarán agradecidos. Alicante Diciembre 1928.

Publicaciones «MACACO»

Ya ha llegado el acontecimiento. El almanaque de «Macaco». Sabéis lo que esto quiere decir? Pues el mejor regalo que se puede hacer a un niño. Contiene este número, verdaderamente extraordinario, aleyunas, teatro, soldados, decálogo de los niños, construcciones, cuentos encuadernables, novelas, historietas y mil cosas más. 116 páginas en color, 16! Este número se publica una linda comedia infantil, con sus personajes dibujados de mano maestra. En fin, ¿para qué seguir enumerando? En España no se ha hecho cosa igual en periódico de niños. ¡Es algo formidable! Esto sólo puede hacerlo «Macaco».

«GUTIÉRREZ»

Se ha hablado mucho del piropeo; pero quedaba aún por decir la última palabra. El gran Jardielito, en su número de «Gutiérrez», pone punto final a la cuestión con su ingeniosísimo artículo titulado «El contrapiropeo», verdadero alarde de buen humor.

Miguel Santos estudia ahora a los animales y sus vidas atormentadas. «El león», el rey de la selva, ocupa primeramente su atención. Y hay para morir de risa con las ocurrencias de Santos.

Crea usted, amigo lector, que hemos hecho un número «jamón».

Lea V. EL LUCHADOR

Libros a plazos Sin fiador, desde 5 pesetas mensuales Apartado, 223.—ALICANTE

Asociación de Cultura Musical

El próximo concierto

Para el concierto que el próximo lunes se celebrará en el Teatro Principal por los eminentes Nathan Milstein (violinista) y Tasso Janopoulos (pianista) se ha confeccionado el interesante programa que damos a continuación:

I Sonata en la mayor, Adagio-Allegro-Larghetto-Allegro.—Haendel.

Chacona.—Vitali. Fuga.—Tartini Kreisler.

II Concierto en la, número 5.—Vieuxtemps.

III Dos caprichos. I. Capricho en e, número XX (arreg. Kreisler). II. Capricho en la, número XXIV (arreg. Auer).—Paganini. Berceuse.—Schubert. Tango.—Albeniz. Scherzo-Tarantella.—Wiemawski.

Abelardo Chápoli Galán

Alquiler de Boques vales Comisiones y tránsitos

Arte y artistas

TEATRO PRINCIPAL «Las lloronas»

Fórmula infalible para fabricar un gran éxito: Treinta muchachas guapas en escena, dos metros de sedefas telas policromas para vestirlas, complicación de escenografía, caprichos de modisto, fantasía de dibujante, comicidad contrahacha, escenas grotescas, sicalipsis modular, fragilidad para bisar y candidez en el público y... «una nora para olvidarlas», digo, recordando a Hércules Lacuerda. Y ya está enjuiciado el libro de «Las lloronas», último éxito de Madrid. No podemos quejarnos; es el mal de la época, el mantenido, instigado por nosotros mismos.

Del maestro Alonso poco hay que decir: únicamente el caso de soldaditos de plomo, en primer lugar; el de enfermeras y el doctor y las coterías. Sigo prefiriendo con todas las conversiones habidas, al maestro Alonso de «La Calestrera», y, concediendo más, de «Las Corsarias».

Y perdona, Alvaro, el espacio que ocupó en este número. Medigiste que no habría lugar. Si solo hubiese dicho que muy excelente la presentación y vestuario no lleno el espacio encomendado. Así, ya está. El arte ahora es una utopía.

J. F. T.

Camila Quiroga

Para el próximo día 22, está anunciado el debut de la gran compañía dramática argentina de Camila Quiroga.

Procede esta compañía de los más afamados teatros de Buenos Aires, París y Nueva York, en donde ha alcanzado resonantes éxitos.

En Alicante, esta compañía se presentará con el estreno de la comedia de Pedro B. Aquino, titulada «Una mujer desconocida».

Oportunamente daremos más detalles de este acontecimiento teatral.

Pensión Alcantina y Comedor vegetariano

Vicente Lloret

Espaciosas habitaciones -Cubiertos económicos-: Pensión desde 10 pesetas

El sitio más céntrico de la población

Ronda Universidad, 4, pral. Teléfono 5346 A. BARCELONA

Para «La Voz de Levante»

Punto final

«La Voz», con unos recortes pretende justificarse. No lo consigue. Al contrario, nos proporciona un fuerte argumento. Demuestra lo que presuñamos. El diario católico «fusiló», nuestra información de la conferencia del señor Pérez García. Y no lo hizo con el plausible propósito de airear lo dicho por el Presidente del Círculo Mercantil, sino con la aviesa intención de molestarnos. Su posición de derrotista en la campaña de la municipalización de aguas se va acentuando cada día más. Primero, de una manera vaga e insidiosa, habló de alharacas e intenciones bastardas. Ahora, por exceso de original, no publica la reseña del acto del Círculo Mercantil a su debido tiempo, y al día siguiente «fusila» lo que nosotros habíamos dicho de la conferencia para ofendernos. Claro es que no ofende quien quiere, sino quien puede, y a nuestra honorabilidad no alcanzan las malicias de «La Voz», pero su procedimiento de soltar frases injuriosas a voleo indigna a las personas rectas, y motiva censuras como la del señor Pérez García.

«Lo Voz», si quiere librarse del sambenito de defensora solapada de los intereses de una empresa particular en pugna con los comunales de la ciudad, debe concretar quiénes son los de la alharaca e instintos bastardos.

Los arcos a Fernández Florez

Suma y sigue...

El arroz de turno corrió ayer a cargo de la Cámara de Comercio, Círculo Mercantil y Alicante-Atracción.

Tuvo como marco hermoso una masía de Guadalest y como asistentes preparatorios, unas imponderables visitas a lugares y rincones de aquellos bellísimos parajes.

El puente del Mascarat, el Peñón de Itach, Castell, de Guadalest; todas las pintorescas y bravias estribaciones de la Aitana fueron objeto de una visita a guisa de aperitivo, y después... después el más soberbio y típico arroz que puedan forjar las gastronómicas imaginaciones de nuestros lectores.

El señor Fernández Florez es ya todo un compendio de ciencia arrocerá.

Se come hasta el clásico y sabroso «socarraet».

Este hombre no es de los que defraudan.

Tan interesante en su charla como en sus novelas y trabajos periodísticos, pasó y proporcionó unas horas agradabilísimas en la jornada de ayer.

Para todos, acompañantes y labradores de aquellos contornos, tuvo siempre una atención exquisita y un sutil optimismo.

Terminada la formidable comida, regada con champagne y amenizada con estupendos habanos, quedó humor para improvisar unas danzas que devinieron en baile «agarrao», mostrándose don Wenceslao como ferviente adorador de Terpsicore.

Con el examen de ayer el señor Fernández Florez se ha hecho acreedor a una Matrícula de Honor.

Acaso, después de tanto arroz tengamos que obsequiarle con un «cocido de desagravio».

Hoy debe haber ingerido un succulento arroz típico condimentado por la bien tajada palsta de don José Guardiola Ortiz. Es posible que esta misma noche reincida con otro arroz «caldoset», con que le obsequiará unos admiradores.

El lunes arroz «bomba», en Elche y después... hay que pensar en la responsabilidad que nos cabe por los posibles trastornos en el aparato digestivo del maestro de humoristas.

Mañana, la 4.ª excursión de "El Tiempo,"

A las ocho de mañana domingo saldrá de frente a la redacción de "El Tiempo" la caravana automovilista...

A esta excursión ha sido invitado el señor Fernández Flórez quien en Torreveja, continuará saboreando arroces.

Son muchos los que se han propuesto tomar parte en esta excursión que indudablemente será un éxito.

DOCTOR FEDERICO SEBASTIÁN MIQUEL Ex-Alumno del Hospital St. Louis (DE PARIS) Consulta exclusiva de Enfermedades de la Piel y Secretas

Noticias de la provincia

Detención de un estafador

ELDA.—Ha sido detenido y puesto a disposición del juzgado correspondiente, un individuo llamado, Manuel González Díaz, de 29 años de edad...

Robo

ALBATERA.—En el domicilio de la vecina, Dolores Serna, penetraron dos desconocidos llevándose 80 pesetas que encontraron en un cajón.

Se practican gestiones, con objeto de proceder a la detención de dichos sujetos.

Información de Barcelona

Estrenos

Barcelona, (teléfono).—En el teatro Apolo se estrenó anoche una zarzuela en tres actos, libro de Vidal y Planas y Ballesteros...

Música y libro fueron del agrado del público, que lo demostró aplaudiendo varios números y al final de la obra.

—Anoche, en el teatro Tallá, se estrenó por la compañía valenciana que allí actúa, el sainete en un acto del periodista valenciano Enrique Bohorques...

—En el teatro Apolo se ha estrenado también una zarzuela, letra de Vidal y Planas, música del maestro valenciano Martínez Valls.

Señalamiento

Barcelona, (teléfono).—Para el día 21 del próximo mes de Enero se ha señalado la vista de la causa incoada contra Francisco Alarcón...

El hecho ocurrió en Beziers y fué enjuiciado el procesado por los tribunales franceses.

El fiscal pide que se condene a la pena de 14 años, ocho meses y un día de prisión y diez mil pesetas de indemnización.

Otro artículo de Cambó

Barcelona, (teléfono).—"La Veu," publica hoy otro artículo de Cambó contestando a Calvo Sotelo.

Dice Cambó que en la nota del ministro no encuentra datos que contradiga sus artículos.

Pide que se le señalen los errores en que puede haber incurrido y entre otras cosas aconseja a Calvo Sotelo, que si cuando deje el

Ministerio se dedica a negocios privados y llega a dirigir una gran empresa industrial, no intente aplicar en ella el criterio y la política con que rige la Hacienda Pública.

Bar "Café Expres," Manuel Martínez Helados, Aperitivos Mariscos y Desayunos - Licores y Jarabes - :: Cervezas Baviera :: GRAN VIA NOVELDA

Para los contribuyentes de Urbana

Prórroga para el pago La Recaudación de Hacienda en la Zona de la Capital, convenientemente autorizada por la Delegación y Tesorería de Hacienda de la Provincia, nos ruega hagamos público para conocimiento de los contribuyentes a quienes interese, que no obstante haber terminado el periodo voluntario el día 10 último, aquellos recibos por el concepto de Urbana que correspondan a los aumentos consecuencia de la comprobación del Registro Fiscal de esta Capital, pueden hacerse efectivos, sin recargo de premio alguno, hasta el día 27 del mes en curso, en la oficina recaudatoria, San Agustín 2, 1.º.

Doctor Espuch Vidal del Hospital Provincial Mariz - Garganta - Oldos J. Costa 9 (antes Ramales) Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6

Cartera de Sociedad

En San Vicente ha fallecido la virtuosa señora doña Josefa Domínguez García, madre política de nuestro querido amigo y compañero en la Prensa ilicitana, don B. Idomero López Arias.

El entierro puso de manifiesto las numerosas amistades con que contaba la extinta. Fué presidido por el señor López Arias, su hijo Aristides y el comandante de Infantería don Antonio Carreres.

A los familiares de la finada acompañamos sinceramente en el duelo que les aflige.

—Para los primeros días del próximo Enero, está concertado el enlace matrimonial de la encantadora señorita Pepa Guardiola Benesiu, con el funcionario del Banco Hispano Americano, don José Ferrer García.

Anticipadamente enviamos

nuestra enhorabuena a los futuros esposos.

—Para Málaga, su nueva residencia, ha salido nuestro querido amigo don José Huesca Pastor.

—De Valencia ha regresado nuestro fraternal camarada, don José Alonso Mallol.

—Marchó a Madrid, el distinguido redactor del popular semanario cinematográfico "La Pantalla", don Mauricio Torres.

—Después de penosa y larga enfermedad, ha sido operada felizmente la esposa de nuestro querido amigo don Julián Bonet, con serje del Banco de España, por el eminente cirujano don Carlos Cabonell.

Deseamos un pronto restablecimiento de la enferma y felicitamos al operador por haber triunfado una vez más en su brillante carrera.

—Felizmente ha dado a luz un precioso niño la esposa de nuestro amigo don Francisco Casanova.

—Ha fallecido la bondadosa señorita L. Irles Garrigós, hermana de nuestro distinguido compañero en la Prensa y querido amigo don Eduardo.

La extinta era estimadísima por sus virtudes y por su inteligencia, habiendo producido su muerte sincero y hondo dolor.

A su atribulada familia acompañamos de corazón en su duelo.

—Procedente de Valencia, llegó hoy a nuestra capital don Francisco Puig Espert, culto catedrático.

—Hoy han contraído matrimonio civilmente nuestro querido amigo el súbdito suizo Edmundo Grandchamp, apoderado de la casa J. B. Gaubert, con la encantadora señorita Vicenta Menor.

A los recién casados deseamos una venturosa luna de miel.

—Regresó de Madrid nuestro querido compañero de redacción y culto abogado, don Rafael Blasco (Tito Livio).

Quiere ser buen contable

y con empleo? Desde su casa puede conseguirlo si escribe a la ACADEMIA A. B. C. Apartado 175. Madrid.

Espléndido obsequio

La importante casa "Productos Hispano Lubszynski", fabricante de los acreditados productos Servus, Kaol, ha tenido la atención de enviarnos un artístico y magnífico calendario para el año de 1929

Además de su depurado buen gusto, es de gran utilidad, pues inserta un mapa de España—con gran riqueza de detalles,—orlado por los escudos de todas las provincias.

Estimamos mucho tan espléndido regalo y expresamos las gracias a la casa donante.

L'ASSICURATRICE ITALIANA - Sociedad Anónima de seguros contra los Accidentes y de Reaseguros Establecida en España con arreglo a la Ley y reconocida por Real Orden en 22 de Marzo de 1921 Seguros individuales contra toda clase de accidentes... Dirección para España: BARCELONA - Via Layetana, 47 Sucursal en MADRID Avenida Pi y Suñer, n.º 17 entresuelo

Hijos de Manuel Sirvent Miralles

Turronería. Mayor, 25. ALICANTE

El público ya conoce de sobra los productos de esta acreditada casa, que posee una de las más importantes fábricas de Jijona. Este año, como los anteriores, presenta un inmenso surtido de turrones, peladillas, mantecadas, polvorones y demás exquisitos dulces. Las personas de gusto selecto, deben visitar este antiguo y renombrado establecimiento.

Deportivas Noticias breves interesantes

Balompíe

Mañana se juega en "La Florida" la última jornada del Campeonato Regional Murciano de segunda categoría en la Sección A

Mañana, con el partido "Hércules-D. Eldense", termina el interesante torneo de segunda categoría en nuestra Sección.

De la importancia que el partido tiene, no hay ni que hablar, pues siendo los dos concos, que mañana se enfrentarán en "La Florida", los más apropiados para conseguir el Campeonato y poderlo, cualquiera de los dos, ostentar con el beneplácito de toda la afición de nuestra provincia y en espera de la resolución del asunto de "Albacete", que todavía está en alto, hace que el partido de mañana sea el más interesante de cuantos hemos presenciado en este Campeonato, y el más reñido por la fé y entusiasmo que han de poner los equipos de uno y otro bando, que pugnarán por vencer en este último y definitivo encuentro, de este Campeonato, en el que na habido de todo.

El Sultano de Epece CAMPEONATO DE ESPAÑA Eliminataria

Mañana domingo, corresponden jugar los siguientes partidos de las eliminatorias para el título de Campeón de España. De árbitros actuarán los que se citan.

Valencia F. C. Europa de Barcelona, Saracho.

R. C. D. Extremeno Athlético de Madrid, Insauti.

Racing de Madrid-Iberia de Aragón, Villalta.

Patria de Aragón-R. Sociedad San Sebastián, Camorera.

Sevilla. F. C. Real Valladolid, Canor.

Racing de Ferrol-Club Deportivo Alavés, Martín.

Real Unión de Irún-Arenas de Güicho, Melcon.

Alfonso III-Gimnástico de Tortelavega, Llovera.

R. C. D. Español R. Sporting de Gijón, Balaguer.

C. D. Leonesa-Club D. Castellón.

Racing de Santander-F. C. Barcelona, Escartín.

Athlético de Bilbao-Celta de Vigo.

Real Oviedo Real Madrid, Serrano.

Osasuna de Pamplona Real Murcia, Arriba.

C. D. Logroño-Real Betis de Sevilla, Navas.

Los partidos se celebrarán en el campo de los Clubs citados en primer lugar.

Movimiento del puerto

Buques entrados y despachados en el día de hoy ENTRADOS

Jorge Juan, español, de Baleares con carga general y pasaje.

Manuel, español, de Marsella y Cete con piperío vacío.

Cabo Razo, español, de Bilbao y Málaga con carga general.

DESPACHADOS Manuel, español, para Valencia Cete y Marsella con vino.

Siracusa, alemán, para Valencia y Hamburgo, con pirita de hierro quemada y carga general.

Cabo Razo, español, para Valencia y Barcelona con carga general.

Los dramas del adulterio

Madrid, (teléfono).—En la calle de San Andrés, número 20, vivía el matrimonio formado por Manuel Pérez Orejón y Celestina Picazo Orejón, los cuales mantenían frecuentes altercados por sospechar Manuel que su esposa le engañaba con un huésped.

Anoche Manuel comprobó sus sospechas al sorprender la actitud de su esposa y del amigo de ésta.

Exasperado, sacó una pistola, disparándola sobre Celestina, que resultó herida de gravedad.

Luego Manuel huyó.

El estreno de "Rondalla" ha constituido un éxito

Zaragoza, (teléfono).—Anoche, en el Teatro Principal, por la compañía Guerrero Mendoza, se estrenó la nueva comedia de los hermanos Quintero, titulada "Rondalla".

La obra obtuvo un éxito enorme.

En ella se refleja fielmente el espíritu resuelto y las virtudes del pueblo aragonés.

Las ovaciones obligaron a interrumpir la representación varias veces.

En la interpretación destacaron María Guerrero, Díez de Meadoza, Thuiller y M-s-jo.

Los autores fueron ovacionados constantemente y al terminar la obra les acompañó al hasta el hotel la rondalla de guitarras y bandurrias, seguida de numeroso público.

Más noticias de Barcelona

Auto de procesamiento

Barcelona, (teléfono).—En virtud de denuncia presentada por el abogado don Bonifacio Iglesias, se ha dictado auto de procesamiento contra el gerente y consejeros de la entidad denominada "Aprovechamiento y despojos de Barcelona".

Robo importante

Barcelona, (teléfono).—Un vecino ha comparecido hoy ante la policía manifestando que tomó en calidad de sirviente a una muchacha, quien tres horas después de estar en la casa, desapareció llevándose albejes por valor de 4.000 pesetas y 200 en metálico.

Regreso

Barcelona, (teléfono).—Procedente de Madrid, ha llegado esta mañana el Presidente de la Diputación, que inmediatamente se posesionó de su cargo.

El Director de Acción Social

Barcelona, (teléfono).—Mañana es el día en que el Sr. Director de Acción Social

La Asamblea se ha constituido hoy en sesión permanente

Madrid, (teléfono).—En la Asamblea Nacional, conferenciaron esta mañana los señores Veillanto y Elorrieta, con el ministro de Fomento.

Tras la conveniencia de celebrar una exposición agrícola y de servicios forestales, con motivo de las Exposiciones de Barcelona y Sevilla.

A las diez de la mañana ha quedado reunido el pleno de la Asamblea.

El salón de sesiones está muy desanimado.

Ha proseguido la discusión de Presupuestos.

La sesión de hoy tiene carácter de permanente y terminará en la madrugada de mañana domingo.

El Presidente del Gobierno se ha puesto al habla con el obispo, para que después de la reunión se diga una misa y desfile a Asamblea a casa, luego de tomar un desayuno que ofrecerá el señor Primo de Rivera.

Durante la discusión de los Presupuestos se han formulado demandas de créditos para atender servicios distintos.

SUCESOS

Hasta los pasteles

En el paseo de los Mártires, quedó parado un automóvil propiedad de José Fernández Barranco.

Al parecer, el coche quedó así solo ya que de su interior se llevaron los cacos una capa de señora, un bolso de piel y una bandeja de pasteles.

Daños Elias Domenech Jerez, utilizando una hoja de afeitar, rasgó el paño de una mesa de billar propiedad de Antonio Carbonell Pastor, quien valora estos daños en 125 pesetas.

El Elias, quedó denunciado.

Lesiones Un carro que guiaba Vicente Mañogil Paredes, atropelló a Juan Ferré Martos, produciéndole lesiones leves.

Detenciones La policía ha detenido a los conocidos delincuentes contra la propiedad Pascual Pérez Ponzano y Serafín Villega Villegas.

Un merecido homenaje

Para festejar el éxito de su novela "El pueblo sin Dios", se ha celebrado Madrid un banquete homenaje a César Falcón, el profano escritor y exquisito cronista que desde Londres avalla muy asiduamente las columnas del mejor de los rotativos españoles, claros que nos referimos a "El Sol".

Al acto asistieron las más relevantes personalidades del periodismo y de la literatura, leyendo-se, entre otras adhesiones valiosísimas, la del insigne don Miguel de Unamuno, que fué acogida con cálida ovación.

Otro ofreció el agasajo, nuestro ilustre correligionario don Luis Jiménez Asúa, dando las gracias al homenajeado en un bello discurso, del que fué nota destacada un vibrante alegato en favor del hispanoamericanismo.

EFFECTOS DE PESCA ARTICULOS para CAZA

SAGASTA, 5.—ALICANTE